

ANTE SU ENTREVISTA CON GUTIERREZ MELLADO

## ENRIQUE MUGICA: "DESEAMOS TRABAJAR CONJUNTAMENTE EN BIEN DE LAS FUERZAS ARMADAS"

«Si todo asesinato es reprochable y dramático, el de un comandante del Ejército es especialmente preocupante»

**P**RESIDENTE de la Comisión de Defensa del Congreso, titular de la Secretaría de Relaciones con otros partidos dentro de la Ejecutiva del P. S. O. E. y diputado por Guipúzcoa, Enrique Múgica Herzog es en estos momentos uno de los personajes con más extenso temario político dentro de la estricta actualidad. Activo militante del Partido Comunista durante toda una década, Múgica —protagonista de un notable proceso de evolución ideológica— representa, en estos momentos, las posturas más moderadas dentro de la dirección del Partido Socialista.

—¿Qué sentido tiene la presencia de un socialista al frente de la Comisión de Defensa del Congreso?

—Las Fuerzas Armadas han aceptado la democracia y los resultados del 15 de junio. Los socialistas hemos enterrado los fantasmas de la guerra civil y las Fuerzas Armadas han hecho lo mismo. Nuestro partido está dispuesto a luchar para que las Fuerzas Armadas puedan cumplir su función constitucional con ayuda de los medios propios de un país que es la décima potencia industrial del mundo.

—¿Qué garantías existen de que, en el caso de materializarse la alternativa de poder del P. S. O. E., las Fuerzas Armadas estarán mejor dotadas?

—El proyecto socialista tiende a una racionalización de la vida política, social y económica. Y pasa por una reforma fiscal en profundidad. Una reforma fiscal en profundidad para atender a las grandes necesidades del Estado. Una buena parte de lo recaudado irá a parar a las Fuerzas Armadas.

—Pero esa reforma fiscal en profundidad... ¿no es la que ya está actualmente en marcha?

—La reforma fiscal en marcha recoge, efectivamente, parte de las conclusiones de nuestro Congreso en ese área. Pero no es sino el comienzo. Más que por su capacidad recaudatoria, esta reforma es válida en el sentido de que viene a crear hábitos fiscales nuevos.

### □ «UTILIZAMOS CHATARRA»

—Desde un punto de vista técnico, ¿cuáles le parecen las prioridades de nuestras Fuerzas Armadas?

—Dependerá de cuál sea nuestra política militar. Es evidente que las necesidades de una política de alianzas son distintas a las de una política de neutralidad. En cualquier caso está clara la urgencia de una renovación del material que utilizan nuestros Ejércitos. Tengo informaciones según las cuales mantenemos todavía en uso «jeeps» norteamericanos de la guerra de Corea cuyo kilometraje ya es cinco veces superior a su «límite de vida» eficaz. Estamos utilizando en muchos casos lo que cualquier Ejército moderno consideraría ya como chatarra.

—¿Y cómo ve la problemática humana de los miembros de las Fuerzas Armadas?

—La oficialidad en activo va pasando de una aceptación de la democracia por disciplina a una aceptación de la democracia por conformación psicológica. Este es, a mi juicio, un proceso de capital importancia. Otro aspecto humano es el que afecta a los huérfanos, viudas y jubilados de los tres Ejércitos, cuyas pensiones deben ser revalorizadas de forma suficiente. Tengo la sensación de que habría que proceder en aras de que los bienes propios del Ejército tuvieran mayor rentabilidad. Estoy seguro de que quienes los administran lo hacen con absoluta honestidad, pero dudo que tengan la competencia necesaria para hacerlo con eficacia.

### □ «VISITA DE AMISTAD Y CORTESIA»

—Antes se ha referido a las distintas alternativas de nuestra política militar. Da la impresión que los socialistas se inclinan claramente por la opción de la neutralidad...

—Nosotros valoramos la función que cumplió la O. T. A. N. como elemento defensivo de las libertades de Occidente frente al stalinismo. La actual distensión internacional conlleva, sin embargo, una tendencia hacia la desaparición de los bloques militares. Por otra parte, si España se incorporara a la O. T. A. N., Yugoslavia se vería sometida a fuertes presiones por parte de la Unión Soviética de cara a su integración militar en el bloque comunista.

—¿Pero no es la incorporación a la O. T. A. N. una especie de gran ilusión extendida entre nuestra oficialidad?

—Quienes han sentido la legítima vocación de las armas, lo que sienten es la necesidad de modernizar y tecnificar su equipo. Y piensan que ello exige la incorporación a una gran alianza. Yo creo que esa gran alianza no tiene por qué ser exclusivamente la O. T. A. N. Ya se ha postulado la creación de un gran Ejército europeo, y esa aspiración puede comenzar a ser realidad apenas se celebren las primeras elecciones por sufragio universal al Parlamento europeo. Va a ser una dinámica unitaria europea imparabile.

—¿Cuál es el sentido de la visita que la mesa de la Comisión de Defensa realizará el próximo miércoles al teniente



general Gutiérrez Mellado? Da la impresión de que se ha procedido a la inversa de lo habitual, ya que normalmente es el titular del Departamento correspondiente quien acude a las Cortes a informar a la Comisión.

—No se trata de una comparecencia en sentido estricto de la Comisión. Es más bien una visita de amistad y de cortesía para mostrar a los ojos del país las buenas relaciones que queremos que existan para trabajar conjuntamente en bien de las Fuerzas Armadas. Se trata, en el fondo, de trabajar en bien del Estado y con sentido del Estado.

### □ «UNOS GRUPOS DE FANATICOS»

—La violencia en el País Vasco es ya una especie de tópico nacional. ¿Cuál es en estos momentos el sentimiento al respecto de un diputado por Guipúzcoa?

—El 15 de junio los vascos dieron sus votos de forma mayoritaria a unos partidos democráticos que creen en la paz y en la convivencia civilizada. Pero en Euskadi existen algunos sectores muy minoritarios, sobre todo juveniles, que preconizan posturas independentistas. Y eso crea un ambiente proclive a unos grupos de fanáticos radicales que están armados. ¿Qué pasa con las personas que tienen ideas fijas ante la realidad? Si su proyecto no se cumple es la realidad la que está equivocada, y no su proyecto. Entonces tratan de violar con sus armas esa propia realidad.

Es un problema de difícil solución que requiere mucha serenidad y mucho sentido de la responsabilidad. Debemos pre-

fundar, y pronto, en las perspectivas autonómicas dentro de la innegable, irreducible e irreversible unidad del Estado. Cuando esto suceda, E.T.A. quedará en el vacío y su actitud se degradará totalmente.

—¿Apoyará el Partido Socialista una decidida acción de orden público contra E.T.A.?

—Para el Partido Socialista el orden público es una exigencia de los derechos ciudadanos en una sociedad democrática. Y apoyaremos su mantenimiento en cualquier lugar de España. La respuesta es, por tanto, que sí. Quiero subrayar la gravedad de la última acción de E.T.A., asesinando por primera vez a un jefe del Ejército. Si todo asesinato es reprobable y dramático, el de un comandante del Ejército es especialmente preocupante por las consecuencias que puede tener de desestabilización de la situación. Tenemos que mantenernos serenos para no caer en la provocación a la que E.T.A. quiere llevar a una parte del Ejército.

**□ «CONTRA LA OMISION O EL SILENCIO»**

—¿Cómo valora la actitud de los parlamentarios Letamendia y Bandrés, quienes de forma reiterada se han mostrado «comprensivos» ante la E.T.A.?

—La Junta general del Colegio de Abogados de San Sebastián condenó recientemente a todos cuantos trataban de justificar el terrorismo o simplemente mantenían una postura de omisión o silencio. Yo asumo esa postura. Estoy contra la violencia, contra su justificación o incluso contra la omisión o el silencio ante la violencia. El Partido Socialista de Euzkadi ha pedido una explicación a Bandrés y Letamendia.

—Tras el asesinato del comandante Imaz late la cuestión navarra. ¿No cree que la dialéctica «Euzkadi sí, Euzkadi no» es, en cualquier caso, un callejón sin salida?

—En mi opinión, Navarra debe formar parte de Euzkadi, respetando sus peculiaridades forales. Se debe evitar que el terrorismo en Navarra sea utilizado por los sectores más conservadores para crear un sentimiento anti-Euzkadi. Desde luego los de E.T.A. están demostrando que les interesa más la desestabilización de la zona que el hecho de que Navarra se pueda integrar en Euzkadi.

—¿A quién corresponde el veredicto final sobre si Navarra se debe integrar o no en Euzkadi?

**«DEBEMOS PROFUNDIZAR, Y PRONTO, EN LAS PERSPECTIVAS AUTONOMICAS DENTRO DE LA INNEGABLE, IRREDUCIBLE E IRREVERSIBLE UNIDAD DEL ESTADO»**

«Los comunistas españoles siguen teniendo una dirección piramidal y unas bases fideístas»

—Yo entiendo que corresponde al pueblo navarro. Pero esta decisión habría de tomarse cuando se decida el marco de las autonomías como desarrollo de la Constitución. No me parecería natural la celebración ahora de un referéndum de cara a un régimen preautonómico provisional. En cualquier caso el Partido Socialista aceptará el resultado de la soberanía popular.

**□ «UNA DIRECCION PIRAMIDAL»**

—Como responsable de Relaciones Políticas dentro de la Ejecutiva del P.S.O.E. ¿qué importancia le concede a las próximas conversaciones con el Partido Comunista?

—Nosotros vamos a dialogar con los comunistas tal y como estamos dispuestos a hacerlo con otros partidos democráticos... Bueno, dejémoslo en «con otros partidos».

—Pero en este caso el encuentro tiene un sentido especial, en tanto en cuanto se trata de las dos principales fuerzas de la izquierda...

—También lo tiene en tanto en cuanto el P.C.E. es un partido que nos critica constantemente.

—Tras una prolongada experiencia como militante comunista, usted se ha distinguido últimamente por su actitud crítica hacia el P.C.E. ¿Los acontecimientos más recientes han variado su postura?

—Sigo siendo muy crítico hacia el eurocomunismo. Mire usted: el señor Gutiérrez, secretario general del llamado Partido Socialista Unificado de Cataluña, acaba de asegurar que el P.C.E. sigue siendo leninista. El leninismo es la filosofía política del autoritarismo. Y sobre esos cimientos se han construido los regímenes de los países del Este.

—Sin embargo, da la impresión de que en los recientes congresos de los comunistas catalanes y vascos se han introducido algunos elementos de democratización interna...

—Creo que son más verbales y ficticios que reales. Los partidos comunistas españoles siguen teniendo una dirección piramidal y una base caracterizada por planteamientos fideístas. Es decir, se trata de la aceptación mediante la fe de cuantos planteamientos surjan de la cúspide.

**□ «LA ESENCIA DEL P. S. O. E. NO ES EL REPUBLICANISMO»**

—Usted ha aceptado en varias ocasiones la etiqueta de socialdemócrata. ¿Esa postura moderada no es, sin embargo, minoritaria todavía dentro del P.S.O.E.?

—Más que de socialdemocracia yo hablaría de socialismo democrático. La actitud autoritaria de los comunistas que hablan de socialismo nos obliga, desgraciadamente, a adjectivar así nuestro socialismo. Por otra parte, en el P.S.O.E. no creo que pueda hablarse de mayorías y minorías. El P.S.O.E. está más unido que nunca en torno a un proyecto operativo, del que son fiel y riguroso reflejo las actitudes de nuestro primer secretario.

—¿Puede interpretarse, por último, la posición del Comité Político del P.S.O.E.?

en manos de la Ejecutiva del P.S.O.E. la estrategia de cara a la forma de Gobierno como una aceptación de la Monarquía?

—Mire usted: nosotros somos un partido con vocación republicana. Pero la República no es el objetivo fundamental del partido. La esencia del partido no es el republicanismo, sino la democracia en el camino hacia el socialismo. La Monarquía es en estos momentos un hecho que está ahí y que tiene un consenso, fruto de su papel decisivo en la democratización del país. Nosotros podemos aceptar este hecho y este consenso sin menoscabo de nuestra vocación republicana. El Partido Laborista británico y el Partido Socialdemócrata sueco son también partidos con vocación republicana y actúan desde hace tiempo en el marco de una Monarquía constitucional.

—¿Quiere esto decir que Enrique Múgica es partidario de que se retire el voto particular del P.S.O.E. a la redacción del título tercero de la Constitución?

—Eso lo tiene que decidir la Ejecutiva, y prefiero no hacer pública mi opinión personal.—Pedro J. RAMIREZ.